

09

La ciudad renacentista en la boca de la laguna gaditana

.01 julio malo de molina

FOTOGRAFÍAS BLANCO Y NEGRO: JAVIER REINA

Cuando me muera, si es que a mi cuerpo no lo manda a la nada una bomba de Europa, que me abran los ojos suavemente; éso verán como se les albean los dedos de espuma de la playa y las uñas de fina arena; y en mis pupilas, igual que dos minúsculos esteros de cristales, redonda y perfecta la bahía, llena de velas gaditanas, con mis ciudades primorosas en círculo, balanceadas de mástiles y chimeneas.

Rafael Alberti. La arboleda perdida. 1º ed. en 1959

02 INTRODUCCIÓN

Lo dice Antonio Miranda: "Debemos agradecer a la geografía que haya preservado tres ciudades en el mundo, Manhattan, Venecia y Cádiz". A Rafael Moneo le sorprendió su traza renacentista: "calles tensadas que siempre dan a la mar", tan ajena al urbanismo histórico propio del resto de Andalucía. Podemos leer en *Tratados de Geografía del XVII: "El Puente Suazo (acceso a la Isla Gaditana hasta la construcción del Puente Carranza en 1969) une Cádiz con el Reino de Sevilla"* N1.

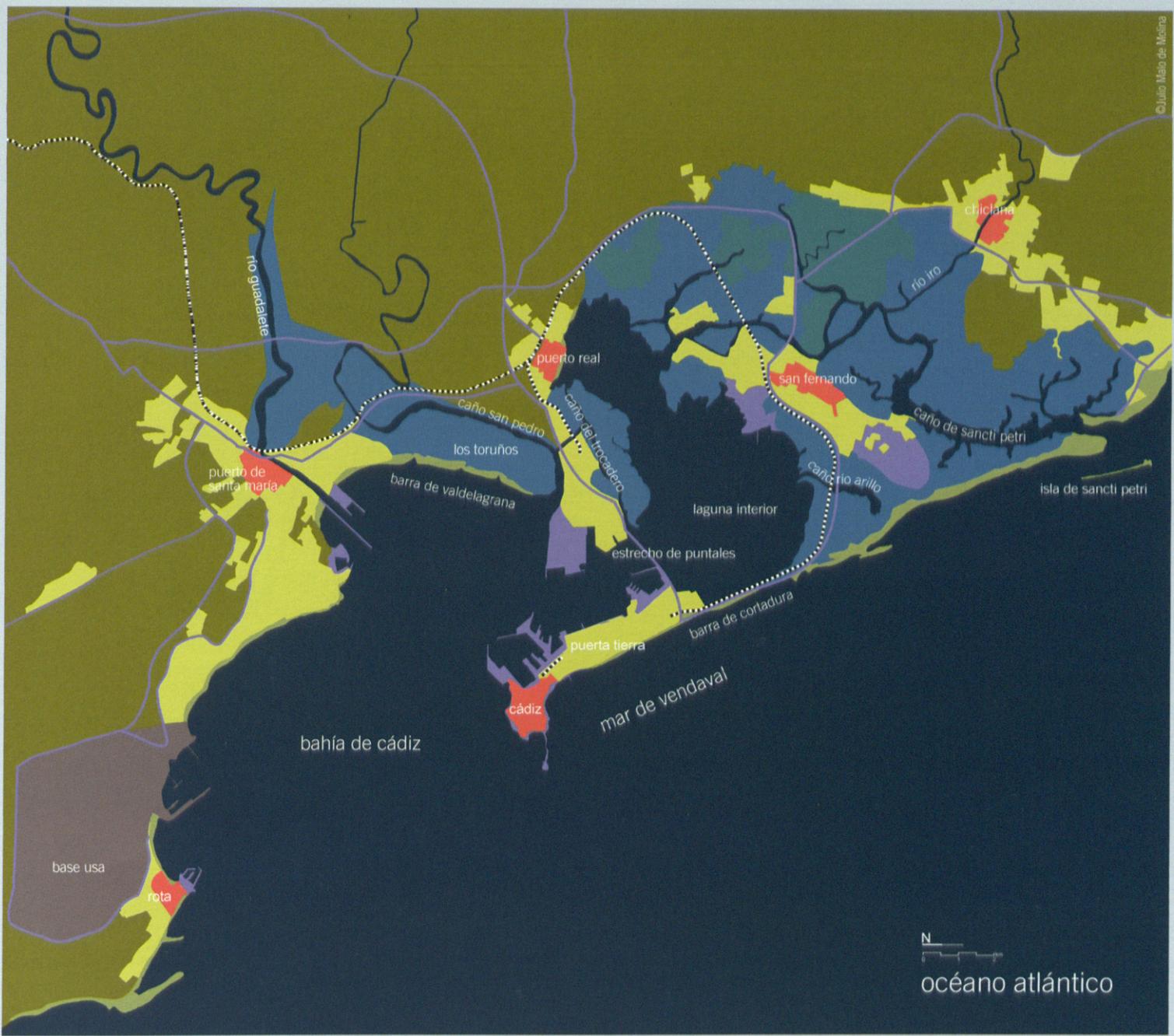
El carácter insular de Cádiz ha evitado el anillo periférico que destruyó nuestras ciudades durante el "boom" inmobiliario que sucede al Plan de Estabilización franquista de 1954. La ciudad se conserva envuelta en la mar, cuya planta dibuja con nitidez su borde amurallado. Nada mejor que acceder a ella a través de las aguas, hacia las cuales presenta su blanco perfil neoclásico sobre el zócalo de piedra ostionera de la muralla. De hecho, la llegada y salida por mar fue la forma natural de comunicación hasta principios del XX.

N1 DE LA CONCEPCIÓN, FRAY JERÓNIMO: *Emporio del Orbe. Cádiz Ilustrada*. Ámsterdam 1690.

03 La Laguna Gaditana comienza a configurarse en el Pleistoceno, cuando el caudaloso Guadalete secciona la placa pliocénica que configura la franja litoral entre el Guadalquivir y el Estrecho de Gibraltar, abriendo un amplio estuario. Fue durante el último período frío, la glaciaciación de Würm, luego el clima se calienta y el río baja pleno de cargas aluviales que se depositan formando barras arenosas entre los restos rocosos. Estas aguas interiores poco profundas y de alta productividad biológica, ofrecen un abrigo natural estratégicamente ubicado, en la ruta de cabotaje que, desde el Mediterráneo, surca la Europa Atlántica. La antropización del territorio comienza alrededor del s. X a.C.



04 · LA BAHÍA DE CÁDIZ EN 1743. "PLANO GENERAL QUE DEMUESTRA EL ESTADO ACTUAL DE LA BAHÍA, PUERTO DE CÁDIZ Y SUS CONTORNOS". JOSEPH BARNOLA. 1743. MUSEO NAVAL DE MADRID.



05 · LA BAHÍA DE CÁDIZ EN LA ACTUALIDAD. ESTRUCTURA GENERAL Y ORGÁNICA DEL TERRITORIO. DICIEMBRE 2003.

Los abundantes yacimientos arqueológicos recorren todos los estratos de la Antigüedad.

Sin embargo, la actual red de ciudades tiene su origen en la ocupación del espacio por las mesnadas de Alfonso X (s. XIII), como cabeza de puente para las incipientes aventuras coloniales en África, relacionadas con el tráfico negrero.

La Bahía de Cádiz recuperaría plenamente su relevante condición portuaria cuando en el s. XVII se aterra la barra del Guadalquivir dificultando el acceso a Sevilla de los galeones procedentes de las colonias americanas. En 1717, la Real Casa de Contratación que detentaba el monopolio del comercio con las Indias se traslada a Cádiz. Es un hito cronológico en la historia de una ciudad que ya venía experimentando un acelerado desarrollo desde que, tras el asalto de la armada angloholandesa en 1596, Felipe II decide reforzar el enclave militar, iniciando la ingente obra de construcción del recinto amurallado, que finalizan los ingenieros militares de Carlos III N2, los mismos que intervinieron en La Habana, Manila, Cartagena de Indias y San Juan de Puerto Rico. De ahí las semejanzas que glosan viejas Habaneras y recientes guías de turismo.

N2 El Cuerpo de Ingenieros Militares se crea en 1710. En las fortificaciones de Cádiz trabajaron Ignacio Sala, Silvestre Abarca, Luis Huet, Antonio Hurtado y Alfonso Ximénez (1730-1787).

06 EL MEDIO NATURAL

"Todo en este País, él y la tierra donde se asienta, parece inconcluso, como si Dios lo hubiera dejado a medio hacer, recelando de la obra". (Luis Cernuda). Es tal la relación entre las aguas serenas

THE RENAISSANCE CITY AT THE ENTRANCE OF THE LAGOON OF CADIZ

1. Introduction

Antonio Miranda says it: "We must thank geography for having preserved three cities in the world: Manhattan, Venice and Cadiz". Rafael Moneo was surprised by its renaissance appearance: "tensed streets that always come to the sea", as alien to historical town planning as the rest of Andalucía. We can read in Geography Treaties of the seventeenth century: "The Suazo Bridge (access to the Isle of Cadiz until the construction of Carranza Bridge in 1969) communicates Cadiz with the Kingdom of Seville" (1).

The insular character of Cadiz has avoided the peripheral ring that destroyed our cities during the property boom that followed Franco's Plan of Stabilisation in 1954. The city is wrapped around by the sea, whose plant is clearly drawn by its walled edge. Nothing better than coming into it by water, to which it presents its white neoclassical profile on the stone base of the wall. In fact, access by sea was the natural means of communication until the beginning of the twentieth century.

The lagoon of Cadiz started forming in the Pleistocene, when the fast-flowing Guadalete River sectioned the Pliocene plaque that configures the coastal strip between the Guadalquivir River and the Strait of Gibraltar, opening up an



07 · LOS ARENALES Y LAS MARISMAS



08 · SENDERO DEL PINAR DE LA ALGAIDA, DE RAMÓN PICO Y JAVIER LÓPEZ

de la laguna salina con los arenales, las dunas, las planicies fangosas y las marismas, que ningún plano puede dibujar un perfil litoral preciso, frontera que altera el ir y venir de las mareas. Con la pleamar, el mar alimenta la marisma a través de los caños, sugestivo diálogo de flujos y refluxos entre mar y tierra. Por demás, la planeidad del territorio y la ausencia de atalayas naturales no hacen posible su reconocimiento, sólo comprensible a través de la cartografía.

Un espolón de formaciones cuaternarias divide el espejo de agua en dos lóbulos, separados por el Estrecho de Puntal. Al sur, la laguna interior cuya bajamar abre una amplia planicie de excepcional riqueza en fauna y flora litoral. Al norte, la actual desembocadura del Guadalete o Bahía Exterior. Las salinas, antropización del territorio, forman parte del ecosistema. Son terrenos marismeños transformados en un sistema de canales y lagunas artificiales, los esteros, cuya función es almacenar el agua que inunda las marismas a través de los caños.

09 Si bien la crisis salinera de los años 70 provoca el abandono de la mayor parte de estas explotaciones, ello no ha modificado su fisonomía. Los espacios salineros de la Bahía constituyen lugar de invernada o hábitat permanente de una cuantiosa y variada fauna.

Los pinares ocupan algunos enclaves periféricos en áreas ajena al dominio acuático formando bosques, siendo el más representativo el de la Algaida, sobre el cual se ha intervenido de forma acertada. Se trata del Sendero del Pinar de la Algaida, obra de los arquitectos Ramón Pico y Javier López, Premio de Arquitectura Torres Clavé y Premio FAD 2003.

10 EL PAISAJE INDUSTRIAL

En torno al Estrecho de Puntal la ordenación que decanta el discurrir de los tiempos ha dispuesto los diversos hitos de la Bahía, permitiendo, a su vez, sólo en ese punto, entre ambas bolsas marinas, percibir desde el plano de la vista humana la complejidad del territorio. El paisaje industrial que fascinó a Peter Smithson en 1997, la embocadura del Trocadero poblada de envejecidas arquitecturas salineras y, en su borde, los restos del Castillo de San Luis; el puente Carranza (1969), principal acceso a la ciudad, sirve de abrigo a los pescadores, y es portal de los barcos de guerra que navegan hacia el saco interior de la Bahía, ancestral refugio de una Armada que tantas batallas perdió. Y sobre el Castillo de San Lorenzo del Puntal, una de las Torres de la Luz, de Nero Scalla (1957-1961).



12 Y 13 · LOS CAÑOS: EL CAÑO RÍO SAN PEDRO

ample estuary. That was during the last cold period, the Würm glaciation, after that the climate warmed up and the river came down full of fluvial discharges that were deposited forming sandy bars between the rocky supports. These interior shallow waters of high biological productivity offer a natural shelter strategically situated on the cabotage route that cleaves through from the Mediterranean Sea to the European Atlantic. The human habitation of the territory began around the fifth century BC. The abundant archaeological sites go through all the stratum of the past.

However, the present network of cities has its origin in the occupation of the place by King Alfonso X's (thirteenth century) armed retinue, as a bridgehead for the forthcoming colonial adventures in Africa, linked to the slave trade. The Bay of Cadiz would fully recuperate its relevant port condition when in the seventeenth century the bar of the river Guadalete silted up making the access into Seville more difficult for the galleons coming from the American colonies. In 1717 the Royal Contracting House which had the monopoly for the commerce with the Indies was moved to Cadiz. It was a chronological milestone in the history of a city that was experiencing a quick development since, Philip II had decided to reinforce the military enclave after the assault of the Anglo-Dutch army in 1596, starting the huge work of the construction of the walled enclosure. It was finished by Carlos III's military engineers (2), the same ones that worked on La Havana, Cartagena de Indias and San Juan de Puerto

Rico. From this come the similarities that gloss on old Havana's and recent tourist guides.

2. The natural environment

"Everything in This Country, itself and the earth where it is placed, seems inconclusive, as if God had left it half done, not trusting his work" (Luis Cernuda). The relationship between the serene waters of the salted lagoon with the sandy areas, the dunes, the muddy flats and the marshes is such that no plan can draw a precise coastal profile, frontier that is altered with the coming and going of the tides. With high tide the sea feeds the marshes through the channels, as a suggestive dialogue of ebbs and flows between the sea and the earth. Besides, the flatness of the territory and the absence of natural vantage-points make its reconnaissance impossible. It is only comprehensible through cartography.

A spur of quaternary formations divides the water mirror in two lobules, separated by the Strait of Puntalés. Towards the south, the interior lagoon where the low tide opens up a plain of exceptional richness in coastal fauna and flora. Towards the north, the actual mouth of the river Guadalete or Exterior Bay. The saltworks, a sign of human habitation of the territory, are part of the ecosystem. They are salt marshes transformed into a system of channels and artificial lagoons, the salt pan, whose function is to store the water that floods into the marshes through the channels.

Although the salt crisis in the seventies caused the neglecting of most of the saltmine, this hasn't modified its physiognomy. The saline spaces of the Bay constitute the wintering place and also the permanent habitat for a large and varied fauna.

The pine trees occupy some peripheral enclaves in areas alien to aquatic domain forming woods. The Algaida Wood, which has been adequately managed, is the most representative. It is the Sendero del Pinar de la Algaida, done by the architects Ramón Pico and Javier López, Architecture Award Torres Clavé and FAD 2003 Award.

3. Industrial landscape

Around the Strait of Puntalés the ordering chosen by the passing of time has disposed the different landmarks of the Bay, making possible at the same time, only on that point -between both marine extensions- to see from human point of view the complexity of the territory. The industrial landscape that fascinated Peter Smithson in 1997, the mouth of the Trocadero, with old saltmine houses and at its edge the remains of the Castle of San Luis. The Carranza Bridge (1969), the main access to the city, is a shelter for fishermen, and also the portal for the war boats that navigate towards the inner sack of the Bay, ancestral refuge of an Armada that lost so many battles. On the Castle of San Lorenzo del Puntal is one of the Towers of Light, by Nero Scalla (1957-1961). The transformations that have been produced by different human activities can



14 · LAS SALINAS

Las transformaciones que han venido produciendo las distintas actividades del hombre se confunden con la propia geografía. La arquitectura pasa a ser percibida como naturaleza.

La producción de sal que transforma la marisma era de gran importancia hasta tiempos recientes, ya que ésta permitía la conservación de los alimentos, produciendo su lactofermentación. Hasta el XVIII, la producción de sal fue monopolio de la Corona, y su contrabando se castigaba con la pena de muerte. Esta ancestral industria produce arquitecturas cuyos restos aún jalonen el paisaje N3, así como otros ingenios vinculados al aprovechamiento de la dinámica de las aguas, como los molinos de marea.

La construcción naval es otro de los usos seculares. Pero éste sí mantiene su presencia a pesar de la crisis que le afecta desde los setenta. La fabricación de buques en la Bahía arranca desde la antigüedad. Las Carpinterías de Ribera poblaron los márgenes del Guadalete, los caños e incluso la Isla Gaditana. En tiempos de Carlos III se construye el Real Carenero en el Lugar de la Puente, hoy ciudad de San Fernando, del cual sólo quedan restos difícilmente reconocibles. En Matagorda se construye a principios del XIX un Muelle de Carenas, sabiamente restaurado en 1992 por los arquitectos Juan Miguel Hernández León y Antonio Lopera, autores también del Museo de Astilleros Españoles, que recoge buena parte de la historia de la industria naval en la Bahía. Pero, sobre todo, interesa la potente presencia de los tinglados levantados durante los años sesenta, en los tiempos dulces de esta industria.

En efecto, en un territorio particularmente plano, las grúas pórticas y las grandes naves recuerdan la canción de Brassens, "Le Plat Pays": "avec ses cathédrales comme uniques montagnes..."

Y más aún que las altas construcciones de los astilleros y de las instalaciones portuarias, las Torres de la Luz, obras del ingeniero italiano Nero Scalla, sí que constituyen las "Catedrales" (únicas montañas) de este también "país llano".

Nero Scalla había trabajado en el diseño y construcción de las torres que conducían la electricidad a través del Estrecho de Messina, entre la península italiana y Sicilia. Por ello, el INI le encomienda en 1957 un proyecto que había de transformar la fisonomía gaditana. Se trata de dos torres metálicas de exquisita pureza estructural y claramente inspiradas en la Torre de Comunicaciones de Moscú, de Vladimir Sukov (1921).

N3 SUÁREZ JAPÓN, JUAN MANUEL: *La casa salinera en la Bahía de Cádiz*. Ediciones Fundación Machado. Sevilla 1989.



16 · TORRE DE LA LUZ, DE NERO SCALLA (1961).

be confused with geography. Architecture is then perceived as nature. The salt production that transformed the marshes was very important until recent times, as it made it possible to preserve food by lacto-fermentation. Until the eighteenth century the production of salt was a monopoly of the Crown and its smuggling was punished with the death penalty. This ancestral industry produced architecture whose remains still mark the landscape (3), as well as other devices related to the exploitation of water dynamics, like the tide mills. Naval construction is another of its secular uses. But this maintains its presence despite the crisis that has been affecting it since the seventies. Making boats in the Bay started a long time ago. The boatbuilders populated the margins of the river Guadalete, the channels and even the Isle of Cadiz. In the times of Carlos III the Real Careening was built in the Lugar de la Puente, nowadays the city of San Fernando, of which only hardly recognisable remains are left. At the beginning of the nineteenth century a Careening Dock was built in Matagorda. It has been wisely restored in 1992 by the architects Juan Miguel Hernández León and Antonio Lopera, also authors of the Museum of Spanish Shipyards, which contains a great part of the history of naval industry in the Bay. But, above all, the powerful presence of the 'cowboy' developments built during the sixties, in the sweet times of this industry is interesting. So, in a particularly flat territory, the cranes and the great warehouses remind us of the song by Brassens "Le Plat Pays"... *avec les catedrales comme uniques montagnes...*

But even more than the shipyard's high buildings and dock premises, the

Towers of Light, work of the Italian engineer Nero Scalla, do constitute the "Cathedrals" (unique mountains) of this also "flat country". Nero Scalla had worked in the designing and construction of the towers that conduct electricity through the Strait of Messina, between the Italian Peninsula and Sicily. Because of it the INI (Institute of National Industry) commissioned him the project that would transform the physiognomy of Cadiz. Two metallic towers of exquisite structural purity and clearly inspired by the Communications Tower in Moscow, by Vladimir Sukov (1921).

4. The network of cities

The human settlements in the Bay of Cadiz have, since the old times, been a complex of various nuclei of similar size that have provided a base for different, complementary activities. It is what we call a multinuclear metropolitan model, as opposed to the more normal model, by which the central city absorbs adjacent nucleus.

Cities originated on the rocky remains among the marshes. The fragility of the territory has contributed to preserving the identity of each of them, avoiding a conurbation. The value of interstitial spaces reinforces the multinuclear structure.

Until the middle of the twentieth century the cities of Cadiz (San Fernando, Puerto Real, Puerto de Santa María, Chiclana, Rota and Cadiz itself) were almost totally limited to the areas that had consolidated themselves in the eighteenth century. Only with the exception of the suburbs of Puerta Tierra (San Severiano, San José and Puntales), the military enclaves (San Carlos and la

Carraca), the industrial premises (Matagorda) and some dispersed villages. The whole system has its origin in 1262, when the Castilians built a small fort on the Isle of Cadiz, and a castle near the channel Sancti Petri to protect the slave boats that supplied the Slave Market in Seville. The market had huge importance from the end of the thirteenth century until the beginning of the sixteenth century. In 1275 the most important military settlement, Puerto de Santa María, was built on the north margin of the river Guadalete. But after the Portuguese plundered these places they fall into the dominion of the Ponce de León. This is why the Catholic Kings founded Puerto Real in 1483, to be a possession of the Crown among dominion soil.

From the end of the fifteenth century there was a notable affluence of emigrants, because of the shelter of the fortifications, under the protection of the House of Medina Sidonia as well as the Crown. This protection offered particular guarantees in an almost uninhabited coast because of the harassment by Berber pirates. This resettlement, most of it of Genovese origin, as well as the increase in garrisons, produced a notable growth of the original villages.

In 1598 the Castle in Puerto de Santa María was improved and extended. In 1682, the Jesuits founded a Nautical School, predecessor of the Naval School. In 1748 what was the Royal School of Army Surgeons was transformed into the first Faculty of Medicine in Spain, with headquarters in Cadiz.

The transfer to Cadiz of the Royal Contracting House, already in the declining days of the Spanish Crown, meant a good moment for the cities of the Bay. In 1725 the Lugar de la Puente, later named San Fernando de Cadiz, came



17 · BORDE AMURALLADO: MURALLA DE SAN CARLOS. CAMINO DEL ARRECIFE Y CASTILLO DE SAN SEBASTIÁN. CAMINO DE RONDA Y BALUARTE DE LA CANDELARIA.



18 RED DE CIUDADES

Los asentamientos de población en la Bahía de Cádiz constituyen de antiguo un conjunto de varios núcleos de magnitud semejante que han venido albergando actividades diferentes y complementarias. Es lo que llamamos un modelo metropolitano polinuclear, contrapuesto al proceso más habitual, mediante el cual, la ciudad central absorbe núcleos adyacentes.

Las ciudades se originan sobre los restos rocosos entre las marismas. La fragilidad del territorio ha contribuido a preservar la identidad de cada una de ellas, evitando la conurbación. El valor de los espacios intersticiales refuerza la estructura polinuclear.

19 Hasta mediados del XX, las ciudades de Cádiz (San Fernando, Puerto Real, El Puerto de Santa María, Chiclana, Rota y la propia Cádiz) se limitaban casi en su totalidad a los cascos que se habían consolidado en el siglo XVIII, con la excepción de los arrabales de Puerta Tierra (San Severiano, San José y Puntales), los enclaves militares (San Carlos y La Carraca), las instalaciones industriales (Matagorda) y alguna población dispersa.

Todo el sistema tiene su origen cuando, en 1262, los castellanos levantan una pequeña plaza fuerte sobre la Isla de Cádiz, y un castillo junto el caño de Sancti Petri para proteger los barcos negreiros que abastecen el mercado de esclavos de Sevilla, el cual tuvo enorme importancia desde finales del siglo XIII hasta principios del XVI. En 1275 se levanta un enclave militar de mayor entidad, Puerto de Santa María, en la margen norte del Guadalete. Pero tras su saqueo por los portugueses, estas plazas pasan al dominio de los Ponce de León. Es por ello que los Reyes Católicos fundan Puerto Real en 1483, posesión de la Corona entre tierras de señorío.

Desde finales del XV se produce una notable afluencia de emigrantes, al amparo de las fortificaciones, tanto de la Casa de Medina Sidonia como de la Corona. Esta protección ofrecía singulares garantías en un litoral casi despoblado por el acoso de los piratas berberiscos. Esta repoblación, en

under the Crown through the Royal Decree of Philip V. In 1740, the City of San Carlos was projected there with a rectangular plan divided into squares and which was partially built in 1776. In the middle of the eighteenth century the cities of Chiclana, Puerto Real and Puerto de Santa María were consolidated. The routes from the Suazo bridge to the towns showed at the time exactly the same design as in the twentieth century. The population density of Cádiz increased: 71,000 inhabitants in 1786, 3,000 more only five years later, almost double the present population of the historical city. In 1760 the Royal Army established the Arsenal of Carraca. In 1798 the Navy Observatory was built. This history has bequeathed an agglomeration, the third in population in Andalucía, which is characterized by the preservation of the identity of each of its towns, around historical centres with specific peculiarities, always separated from each other by the water and the marshes.

5. Cádiz, modern city

In the historical Cádiz architecture and urban planning fused. The monument is the city itself, a group of pieces ordered through very precise laws of morphological and typological configuration, proper for a compact space, of limits restricted by the protection line against the seas.

The city lay its foundations on a breakwater, the remains of the calcareous plaque that sectioned the Guadalete. Its first occupations are lost in the dawn of the most remote antiquity. But the city as we now know it grew during the eighteenth and nineteenth centuries. It is a modern city, supporting harbor and military activities and of a social fabric of civil workers and traders, a bourgeois

model different to other Andalusian cities related to the rural world and to estate relationships.

It could seem narrow-minded to omit the ancestral and legendary Cádiz, which many archaeological sites give proof of, as well as the stories of travellers and geographers of old times. No guide can do without mentioning the remains of an Hellenistic Theatre that could well have been the biggest in the Greek-Latin western world. But "... sometimes diverse cities follow each other on the same ground and under the same name they are born and die without meeting each other..." (4).

The present place has its origin in a mediaeval village that was founded by Alfonso X in 1262, on the remains of the Roman City; some of its elements were reused. A squared walled area in the south east of the island is the oldest barrio whose name "El Pópulo" reminds of the importance that the Genoese colony had in the beginnings of the city. It was gaining enough prominence (5) to be the objective of wars between Isabel I and Philip II in the bosom of the dominion of the seas. In 1596 an Anglo-Dutch squadron commanded by the Count of Essex took, looted and destroyed the city.

The destruction and the reconstruction of Cádiz, because of the discord between the Catholic Monarch and the Virgin Queen, is the origin of the modern city. The city that we can see and experience today, and which is the object of this article.

Its construction is articulated by three happenings. The first one when Philip II decided to reconstruct the site at the end of the sixteenth century. The Castle

of Santa Catalina (1598) one of the first elements of this operation is, in fact, the oldest piece in the city. The second one when, at the beginning of the eighteenth century, Cádiz substituted Seville as the main transoceanic harbor of the Crown. And finally with the repatriation of wealth, as a consequence of the first wave of independence in the American colonies at the beginning of the nineteenth century.

In 1600 the city only had 5,000 inhabitants. In 1700, already in the decadence of the Spanish Crown, it reached 40,000 inhabitants. In contrast with the bankrupt State, Cádiz began its first age of splendour.

The city filled the available territory between the walls. In 1792 some academic bylaws that reinforced the harmony of the urban landscape were announced. The finished city of the eighteenth century is reflected on the model, or "mass relief", whose construction was ordered by Carlos III under the direction of the military engineer Alfonso Ximénez, who finished it on a big scale (1/250). The layout of the city is developed from its first square, the Corredora, agora open to the sea, and in which the original uses; town council, hospital, commerce, stores and inns can still be recognised.

At the end of the eighteenth century the new neoclassical facade of the Town Hall was built which gave it a British air. In the nineteenth century the market was moved and at the beginning of the twentieth century the curtain of the wall where the Puerta del Mar was sculpted -which was the access to the docks- was knocked down.

The Corredora had its modern replica through the construction of the Plaza de



buen parte de origen genovés, así como el incremento de las guarniciones, produce un notable crecimiento de las pequeñas villas originales.

23 En 1598 se reforma y amplía el Castillo de El Puerto de Santa María. En 1682, los jesuitas fundan un Colegio de Náutica, precedente de la Escuela Naval. En 1748 lo que era la Real Escuela de Cirujanos de la Armada se transforma en la primera Facultad de Medicina de España, con sede en Cádiz.

El traslado a Cádiz de la Casa de Contratación, ya en tiempos de declive para la Corona Española, representa un buen momento para las ciudades de la Bahía. En 1725, el Lugar de la Puente, luego San Fernando de Cádiz, pasa a la Corona por Real Decreto de Felipe V, allí se proyecta, en 1740, la Ciudad de San Carlos, de planta rectangular cuadruplicada, que se levanta parcialmente en 1776. A mediados del XVIII, se consolidan las ciudades de Chiclana, Puerto Real y Puerto de Santa María. Los caminos del puente Suazo a las mismas presentan un trazado idéntico al del siglo XX. Cádiz por su parte se densifica: 71.000 habitantes en 1786, 3.000 más sólo cinco años después, casi el doble de la población actual en la ciudad histórica. En 1760, la Armada Real establece el Arsenal de la Carraca. En 1798 se construye el Observatorio de Marina.

Esta historia ha legado una aglomeración, la tercera en población de Andalucía, que se caracteriza por la preservación de la identidad de cada una de sus ciudades en torno a centros históricos con peculiaridades específicas, separadas siempre las unas de las otras por el agua y las marismas.



20, 21 Y 22 - VISTAS DEL PLANO SUPERIOR DE LA CIUDAD

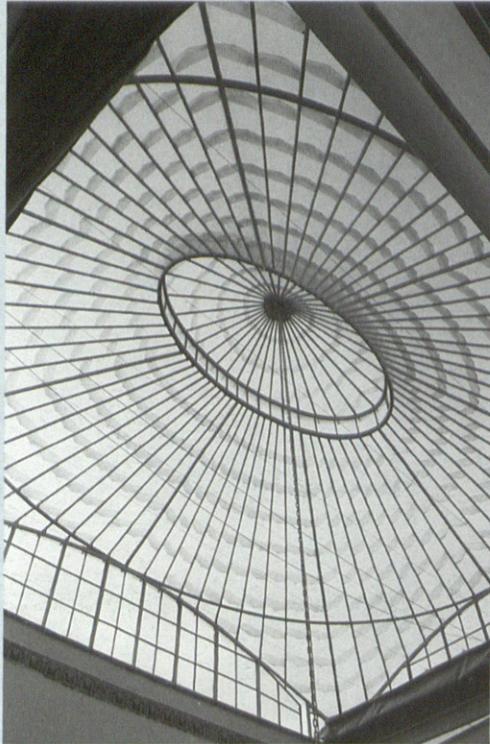
24 CÁDIZ, CIUDAD MODERNA

En la Cádiz histórica se funden arquitectura y urbanismo. El monumento es la ciudad misma, conjunto de piezas ordenadas mediante unas leyes de configuración morfológica y tipológica muy precisas, propias de un espacio compacto, de límites ceñidos por la línea de protección frente a los mares.

Armas in 1650, the stage for the new bourgeoisie that prospered on the wave of the peak of maritime traffic. But at the end of the eighteenth century the city was highly populated, with only two squares and the rest of the open spaces, between the urban border and the wall is subjected to military rights. However, in the nineteenth century the city was able to invest in a network of public spaces that was superimposed on the compact planning. It is then that a series of interventions of inner renovation and urban rationalization are done, through an advanced urban planning exercise that other towns would only carry out much later.

The operation that gave birth to the Jardines de La Salud and the Plaza del Mercado took place in 1830. The next constructions were: the Plaza de Mina on the orchard of the Convento de San Francisco; the Plaza de la Candelaria on the plot that occupied another monastery; the Plaza de la Merced; and in 1892 the Genovese Park. Though the first operations did use the Confiscation. The last consequence of a long litigation with the military to gain its walled border for the city.

The wall border is the element that structures the city, housing the inner reticule in a shape that in itself presents the plan of a great bastion based on the Renaissance models. Very recently the city has recuperated the whole of the fortifications that embrace it. The Castle of Santa Catalina was a military prison



25 · MONTERA DE LA CASA UTHOFF. REFORMA ISABELINA SOBRE CASA NEOCLÁSICA



26 · LAS TORRES MIRADOR, QUE CARACTERIZAN LA LÍNEA DEL CIELO DE LA CIUDAD

27 La ciudad se cimienta sobre una escollera, restos de la placa calcarenita que seccionó el Guadalete. Sus primeras ocupaciones se pierden en los albores de la más remota antigüedad. Pero la ciudad que se conoce se ha levantado durante los siglos XVIII y XIX. Se trata de una ciudad moderna, soporte de actividades militares y portuarias, y de un tejido social de funcionarios y comerciantes, modelo burgués ajeno al de otras ciudades andaluzas vinculadas al medio rural y a relaciones de señorío.

Puede parecer reduccionista prescindir de la Cádiz ancestral y legendaria, de la cual dan fe numerosos yacimientos arqueológicos, así como las narraciones de viajeros y geógrafos de la Antigüedad. Y ninguna guía puede prescindir de los restos de un Teatro Helenístico que pudo ser el más grande del occidente grecolatino. Pero "...a veces ciudades diversas se suceden sobre el mismo suelo y bajo el mismo nombre, nacen y mueren sin haberse conocido,...". N4.

El conjunto actual tiene su origen en una villa medieval que funda Alfonso X en 1262 sobre los restos de la ciudad romana, alguno de cuyos elementos se reutilizan. Un cuadrado amurallado en el suroeste de la isla que constituye el barrio más antiguo, cuyo nombre, "El Pópulo", recuerda la importancia de la colonia genovesa en los albores de una ciudad que fue adquiriendo suficiente relieve N5 como para ser objetivo de las guerras entre Isabel I y Felipe II, en el seno de la rivalidad por el dominio de los mares. En 1596, una escuadra angloholandesa comandada por el Conde de Essex toma, saquea y destruye la ciudad.

28 La destrucción y reconstrucción de Cádiz, por mor de las discordias entre el Monarca Católico y la Reina Virgen, es el origen de la ciudad moderna, ésa que hoy podemos ver y vivir, y que es objeto de este artículo.

Su construcción se articula en torno a tres aconteceres. El primero cuando Felipe II decide reconstruir la plaza a finales del XVI. El Castillo de Santa Catalina (1598), uno de los primeros elementos de esta operación es, de hecho, la pieza más añaña de la ciudad. El segundo, cuando a principios del XVIII Cádiz

N4 CALVINO, ITALO: *Las Ciudades Invisibles*. 1972. Primera edición castellana: Ediciones Minotauro 1974.

N5 *La vista de Cádiz* de ANTÓN VAN DEN WYNGAERDE (1567) dibuja una densa ciudad amurallada, con abundantes torreones defensivos, y arrabales circundantes que protegen sólidos baluartes. Una ciudad de evidente importancia en su época.



29 Y 30 · INTERIOR DE LA CATEDRAL NUEVA DE CÁDIZ (1717-1853). VICENTE AZERO, GASPAR CAYÓN, TORCUATO CAYÓN, MIGUEL DE OLIVARES, JUAN DAURA Y JUAN DE LA VEGA

sustituye a Sevilla como principal puerto transoceánico de la Corona. Y, finalmente, cuando se produce la repatriación de capitales, como consecuencia de la primera oleada independentista en las colonias americanas, a principios del XIX.

En 1600, la ciudad sólo contaba con 5.000 habitantes. En 1700, ya en época de decadencia de la Corona Española, alcanza 40.000 habitantes. En contraste con la quiebra del Estado, se inicia su primera época de esplendor.

31 La ciudad colmata el territorio disponible entre murallas. En 1792, se dictan unas ordenanzas académicas que refuerzan la armonía del paisaje urbano. La ciudad terminada del XVIII se refleja en la maqueta, o "relieve de bulto" cuya construcción ordenó Carlos III, bajo dirección del ingeniero militar Alfonso Ximénez, que la termina a una amplia escala (1/250).

La traza de la ciudad se desarrolla a partir de su primera plaza, la Corredora, ágora abierta al mar en la que aún pueden reconocerse los usos primigenios: cabildo, hospital, comercio, almacenes, posadas.

32 A finales del XVIII se construye una nueva fachada neoclásica ante el Ayuntamiento que le dota de un aire anglosajón. En el XIX se traslada el mercado y a principios del XX se derriba el lienzo de muralla sobre el que se hallaba esculpida la Puerta de Mar, a través de la cual se accedía a los muelles. La Corredora tuvo su réplica moderna mediante la construcción de la Plaza de Armas en 1650, escenario de la nueva burguesía que medra al hilo del auge del tráfico marítimo. Pero a fines del XVIII la ciudad se encuentra altamente densificada, con sólo dos plazas, y el resto de los espacios libres, entre el borde urbano y las murallas, sujeto a la servidumbre militar.

Sin embargo en el XIX la ciudad sabe dotarse de una red de espacios públicos que se superpone a la

33 trama compacta. Entonces se ejecutan una serie de intervenciones de reforma interior y de saneamiento urbano mediante un avanzado ejercicio urbanístico que en otras poblaciones sólo se realiza más tarde. La operación que da lugar a los Jardines de la Salud y a la Plaza del Mercado es de 1830. Luego, se ejecutan: la Plaza de Mina sobre la huerta del Convento de San Francisco, la Plaza de la Candelaria en el espacio que ocupaba otro monasterio, la plaza de la Merced, y en 1892 el Parque Genovés. Si bien las primeras operaciones hacen uso de la desamortización, la última es consecuencia de un largo litigio con el Ramo de Guerra por conquistar para la ciudad su borde amurallado.

El borde amurallado es el elemento que estructura la ciudad, albergando la retícula interior, mediante una forma que en sí misma presenta la planta de un gran baluarte, según los modelos renacentistas. Hace muy poco que la ciudad recupera la totalidad de las fortificaciones que la ceñían. El Castillo de Santa Catalina fue prisión militar hasta hace diez años, y el de San Sebastián (1706) acaba de ser desafectado de su uso militar. En él se alza el faro actual, construido en 1908, que



until ten years ago. The Castle of San Sebastián (1706) has just been relieved of its military use. On this is the present lighthouse, built in 1908, which substituted former ones because since the old times there was a light for the Navigators on this small island. In the interior of this fortress there is a concrete piece of singular interest, done by Castro Fernández Shaw in the forties. The bastions of Santa Catalina and San Sebastián, with the coral reef way, configure La Caleta, the most attractive scenery enclave of the city which is the mouth of the channel that in the old times divided the territory that the city occupies into two islands, as it was described by Strabon in the first century BC.

If the process of recuperation of the border was slow, the work of enclosing the whole premises was even slower. It started at the end of the sixteenth century and it wasn't finished until the construction of the San Carlos area, initiated by the military engineers under Ignacio Sala in 1730. In 1777, when the construction was still not finished, Alfonso Ximénez represented the shape of the new neighbourhood and its wall on the model of Cadiz, as would be later done, in 1787.

From the end of the nineteenth century the neglect, or even destruction of part of the wall, became the demand of the progressive forces that understood mili-

tary rights as an obstacle for the development of the city and its harbor. The positive result of this struggle of interests has been the slow recuperation, in great measure as a public space, of the wall and its bastions. The negative part has been the destruction of some curtains, especially the curtain that closed the border towards the Bay, as a consequence of the need to improve the relationship between the city and the new harbours.

6. Typologies and architecture in the city of cadiz

The most important architectonic piece is the city itself: a bastion in the military style of the Renaissance, quartered through a dense interior configuration subjected to a rigorous geometry. The discourse between morphology and typology presents here a notable coherence that favours the integration of the most diverse styles in the bosom of a historical construction of great scale. The basic historical typology that was produced from the sixteenth century until the beginning of the twentieth century is the Trader House, bourgeois architecture that characterises the fragmentation of the fabric. It is usually a four-storey house, of different heights, separated by uses according to the type of a Baroque courtyard house on a plot with shot facade and great depth. In the basement are the storage rooms; on the ground floor the offices; the house is on the piano nobile, and the servants' quarters are the coronation. These build-

ings are finished with viewpoint towers that characterise the skyline of the city. The high density of the city originates a suggestive upper plane related to this special world that happens in the heights of the southern cities, sunny during the winter and fresh in summer. The "Casa de Vecinos" -local version of the Corral Sevillano or the Corrala Castellana- is the alternative for popular accommodation. The bourgeoisie multi-familiar house appears at a very early time (second half of the eighteenth century). Its architecture is similar to the Trader House, but the floors are not differentiated by uses and the heights and the facades are the same except in some cases to integrate the composition of the street. In this model the corridors are isolated from the courtyard as a way of making the house more private. These corridors finished in montera make the interior architecture very attractive. The monteras are metallic structures that support sheets of thin glass. Their refined manufacture has something to do with the early development of the naval industry from the beginning of the nineteenth century.

Municipal laws and bylaws, as well as those of the Royal Academy -which had Architecture Hall in Cadiz for seven years, in the House of the Marqués de Recaño, whose viewpoint tower is the highest in the city-, reinforced the homogeneity. Distinctive buildings integrate into the scene making their cornices the



35 · PROTOTIPO DE CASA DE COMERCIANTE EN ESTILO ISABELINO. CASA PÉREZ LLORCA. (FINALES S. XIX)



38 · ALMACENES HERMU. ARQUITECTURA RACIONALISTA. ANTONIO SÁNCHEZ ESTEVE (1939).

sustituyó otros anteriores, ya que desde la Antigüedad existía en esta pequeña isla una Luz de Navegantes. En el interior de esta fortaleza se encuentra una pieza de hormigón de singular interés, obra de Casto Fernández Shaw en los años 40.

Los baluartes de Santa Catalina y San Sebastián, con el camino del arrecife, configuran La Caleta, el enclave paisajístico más atractivo de la ciudad y que no es sino la embocadura de la canal que dividía en la Antigüedad el territorio que ocupa la ciudad en dos islas, tal como la describe Estrabón en el siglo I A.C.

³⁴ Si lento fue el proceso de recuperación del borde, más lenta aún fue la obra de amurallar el recinto, comenzada a finales del XVI, no termina hasta la construcción del barrio de San Carlos, actuación de ingenieros militares que inicia Ignacio Sala en 1730. En 1777, cuando aún no se ha terminado la construcción, Alfonso Ximénez representa en la maqueta de Cádiz la forma del nuevo barrio y su muralla, tal como quedarían posteriormente ejecutadas, ya en 1787.

Desde finales del XIX, la desafectación, e incluso la destrucción de parte de la muralla, se convierte en reivindicación de las fuerzas progresistas que entendían la servidumbre militar como un obstáculo al desarrollo de la ciudad y de su puerto. El resultado positivo de esta pugna de intereses ha sido la lenta recuperación, en gran parte como espacio público, de la muralla y de sus baluartes. Lo negativo, la destrucción de algunos lienzos, en especial el que cerraba el borde hacia la Bahía, como consecuencia de la necesidad de mejorar la relación entre la ciudad y los nuevos muelles.

36 TIPOLOGÍAS Y ARQUITECTURA EN LA CIUDAD DE CÁDIZ

La más importante pieza arquitectónica es la propia ciudad: un baluarte al modo de la arquitectura militar del Renacimiento despiezada mediante una densa configuración interior sujetada a una rigurosa geometría. El discurso entre morfología y tipología presenta aquí una notable coherencia que favorece la integración de los estilos más diversos en el seno de una construcción histórica de gran escala. La tipología histórica básica que se produce desde el XVI hasta principios del siglo XX es la Casa de Comerciante, arquitectura burguesa que caracteriza la fragmentación del tejido. Es una casa normalmente de cuatro plantas, de alturas diversas, separadas por usos, según el tipo barroco de casa patio en parcela de fachada corta y gran profundidad. En el basamento se ubican los almacenes, en entreplanta, los escritorios; la vivienda ocupa el *piano nobile*, y las dependencias del servicio, la coronación. Rematan estos edificios las torres mirador que caracterizan la línea del cielo de la ciudad. La elevada densidad de ésta origina un sugestivo plano superior, relacionando con ese mundo especial que se produce en las alturas de las ciudades meridionales, soleado

³⁷ durante el invierno y fresco en verano. La "Casa de Vecinos", versión gaditana del corral sevillano o la corrala castellana, es la alternativa de alojamiento popular, apareciendo la casa burguesa plurifamiliar en época muy temprana (segunda mitad del XVIII), cuya arquitectura se asemeja a la Casa de Comerciante, pero las plantas no se distinguen por usos y se igualan en alturas y fachadas, salvo, en algunos casos, por servir a la composición de la calle. En este modelo se aislan los

same as those of the domestic houses and contextualising the facades. Monuments blend in and merge in a way that the street facade prevails over the singularity of the element, which avoids standing out, submitting to the rest. Proof of this is the newly restored Oratorio de la Santa Cueva (by Torcuato Cayón and Torcuato Benjumeda, 1785-1796). In the inner part of a block there is a church with an elliptical plan that rests on a former lower church with three naves through a refined constructive display (6).

It is not just that this article obviated a piece of exceptional singularity, the New Cathedral, the last of the great cathedrals, which was started by Vicente Azero in 1717 following the principles of Borromini and Guarini's "Modern Baroque", adapting them to the Spanish tradition of a Latin cross plan. The efforts of the neoclassical architects to tenser and reconvert the Baroque dramatic character doesn't disguise the geometric rigour of Azero's suggestive design.

There are other "singular" pieces whose mention seems obligatory. The clean stone cubic volume of the tabernacle of the Old Cathedral (by Felipe Gálvez 1689, Torcuato Cayón 1751), renovated by Rafael Otero and José Antonio Carbajal; the Counting House that preserves archaeological remains of the mediaeval, renovated by Tomás Carranza and Javier Montero. Also the Royal Prison, a neoclassical delight by Torcuato Benjumeda (1794), the Hospice by

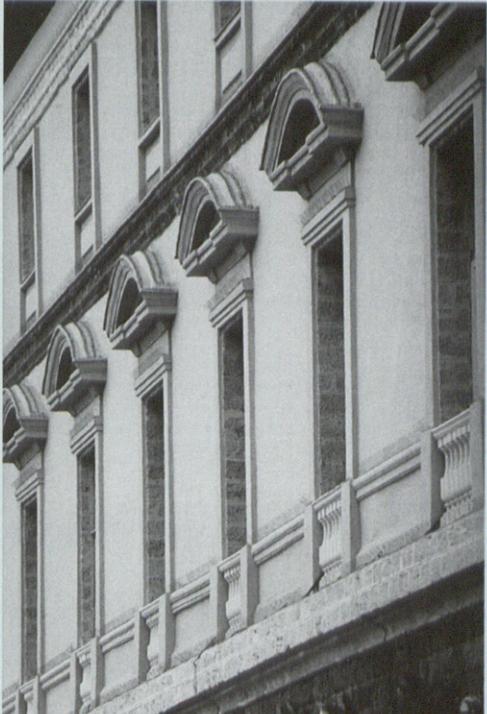
Torcuato Cayón and the Market by Juan Daura (1830). But it is better to insist in the capability of the whole to integrate modernity. Let's not forget that foremost a city is a diversity of activities and its disposition to integrate new uses and new technologies is the key to survival. Only this explains that this historical city in an unfavorable position in relation to the present ways of accessibility is still the living heart of this metropolitan area.

The area of La Caleta is a good example of this, on the wall border, with the Castles of Santa Catalina and San Sebastián. But also the Balneario de la Palma by García Cañas (1925), the Hospice, the old Mora Hospital by Lucien Vicent (1903), the Nautical School by Laorga and López Zanón (1970), the Olivillo Building by Sánchez Esteve (1943) and the Nurses School by Juan Jiménez Mata (1970). Not far from there, opposite to the Royal Prison, there is a group of houses as coherently modern as rightly put into context by Rafael Otero and Álvaro Siza. Contemporary architects have done good interventions in which their obliged modernity doesn't find any problem blending in a city with modern vocation.

7. The frustration of planning

Since the eighteenth century, when the system of cities that we call Cádiz was consolidated, the existence of a will for planning has been revealed. First in the

more general organization of the territory, subjected to military strategy criteria. Secondly in the planning of towns, whose rigorous geometry gives away the intervention of a planner. Carlos III military engineers (Ignacio Sala, Silvestre Abarca and Alfonso Ximénez in particular) worked from a metropolitan understanding and a rationality that would weaken with the failure of the idea of State that the Enlightenment had produced. During the eighteenth century the Bay became the shelter of a Navy that was recomposed in the frame of a regenerating effort of a State that is going through particularly rough times. The illustrated projects that Carlos Sambrico so accurately studied (7), obey a territorial vision more consequent than the present one. The new needs of State modernisation in such a valuable enclave creates ambitious projects: the dredging of the Channel that crosses the whole lagoon, the City of San Carlos, the Arsenal of La Carraca. Also the Royal Careening, the Astronomic Observatory, the Castles of San Lorenzo and San Luis and the new Suazo Bridge. All of them were conceived from the vision of a territorial organization and, for the first time, we talk about a network of non-hierarchical cities, stating the different uses in a way that the functional specialisation and the autonomy of each city are reinforced. However, the most rigorous instrument that has been produced in recent times



40 · ADUANA REAL. JUAN CABALLERO (1770)

corredores al patio como forma de privatizar cada vivienda. Estos patios rematados en montera hacen muy atractiva la arquitectura interior. Las monteras son estructuras metálicas que soportan escamas de fino vidrio, cuya refinada factura tiene que ver con el temprano desarrollo de la siderurgia a causa de la expansión de la industria naval desde principios del XIX.

39 Normas y Ordenanzas, tanto municipales, como de la Real Academia, que tuvo Sala de Arquitectura durante siete años en Cádiz, en la Casa del Marqués de Recaño, cuya torre mirador es la más alta de la ciudad, refuerzan la homogeneidad de manera que los edificios singulares se integran en la trama igualando sus cornisas con las del caserío doméstico y contextualizando las fachadas. Los monumentos se mimetizan e insertan de manera que prevalece la fachada de la calle frente a la singularidad del elemento que elude destacar, sometiéndose al conjunto. Muestra de ello, el recientemente restaurado Oratorio de la Santa Cueva (Torcuato Cayón y Torcuato Benjumeda 1785-1796). En el interior de una manzana, se inserta una iglesia de planta elíptica que se apoya sobre una iglesia inferior de tres naves mediante un refinado alarde constructivo. N6. No sería justo que este discurso obviara una pieza de excepcional singularidad, la Catedral Nueva, la última de las grandes catedrales, que comienza Vicente Azero en 1717 siguiendo los principios del "Barroco Moderno" de Borromini y Guarini, adaptando éstos a la tradición española de la planta en cruz latina. El esfuerzo de los arquitectos neoclásicos por tensar y reconducir el dramatismo barroco no consigue enmascarar el rigor geométrico de la sugestiva traza de Azero.

41 Existen otras piezas "singulares" cuya mención parece obligada. El limpio volumen cúbico de piedra del Sagrario de la Catedral Vieja (Felipe Gálvez 1689, Torcuato Cayón 1751), habilidosamente rehabilitado por Rafael Otero y José Antonio Carbajal; la Casa de la Contaduría que conserva restos arqueológicos de la villa medieval, rehabilitada por Tomás Carranza y Javier Montero; la Cárcel Real, delicia neoclásica de Torcuato Benjumeda (1794); el Hospicio de Torcuato Cayón (1763), el Mercado de Juan Daura (1830), pero interesa más insistir en la capacidad del conjunto para integrar la modernidad. No olvidemos que una ciudad es, antes que nada, conjunto de actividades, y su disposición para integrar nuevos usos y nuevas tecnologías es la clave de su pervivencia. Sólo ello explica que esta ciudad histórica, en una desfavorable posición con relación de los modos actuales de accesibilidad, aún sea corazón vivo del área metropolitana.

La zona de La Caleta es un buen ejemplo de lo dicho, en el borde amurallado, con los Castillos de Santa Catalina y San Sebastián: el Balneario de La Palma de García Cañas (1925), el Hospicio, el antiguo Hospital Mora de Lucien Vicent (1903), la Escuela de Náutica de Laorga y López Zanón (1970), el Edificio Olivillo de Sánchez Esteve (1943) y la Escuela de Enfermería de Juan Jiménez Mata (1970). No lejos de allí, frente a la Cárcel Real, un conjunto de viviendas tan coherentemente modernas como acertadamente contextualizadas, de Rafael Otero y Álvaro Siza. Los arquitectos contemporáneos han introducido acertadas actuaciones en las cuales su obligada modernidad no encuentra problema alguno para integrarse en una ciudad con vocación de moderna.



42 · MERCADO CENTRAL DE ABASTOS. TORCUATO BENJUMEDA (1830)

is already more than twenty years old and very little has been done since then. In 1982 the Territorial Policy Department of the Junta de Andalucía (Regional Government) formulated the document 'Bases for the Coordination for the Urban Planning in the Bay of Cádiz', that is the result of an extensive report written by the technical group directed by Florencio Zoido. In it they opt for a policy of reinforcing the multinuclear model, putting special emphasis on the value of interstitial spaces between cities. Even the cursed term "metropolitan area", which still horrifies politicians, is mentioned.

García de Enterría (8) talks about a "reactionary municipality" that in Spain condemns to failure all attempts at supra-municipal planning. In fact the only metropolitan areas that have come off are because of the predator expansion of big cities, never because of a model of non hierarchical integration.

The Plan Intermodal de Transportes that the Junta de Andalucía made at the end of the nineties would have represented a notable advance in the articulation of this territory, but it has already been forgotten. The Sub-regional Plan that is being processed doesn't set up a supra-municipal management organ or a performance program with economic compromises. Without all of this a project of general planning cannot be spoken of.

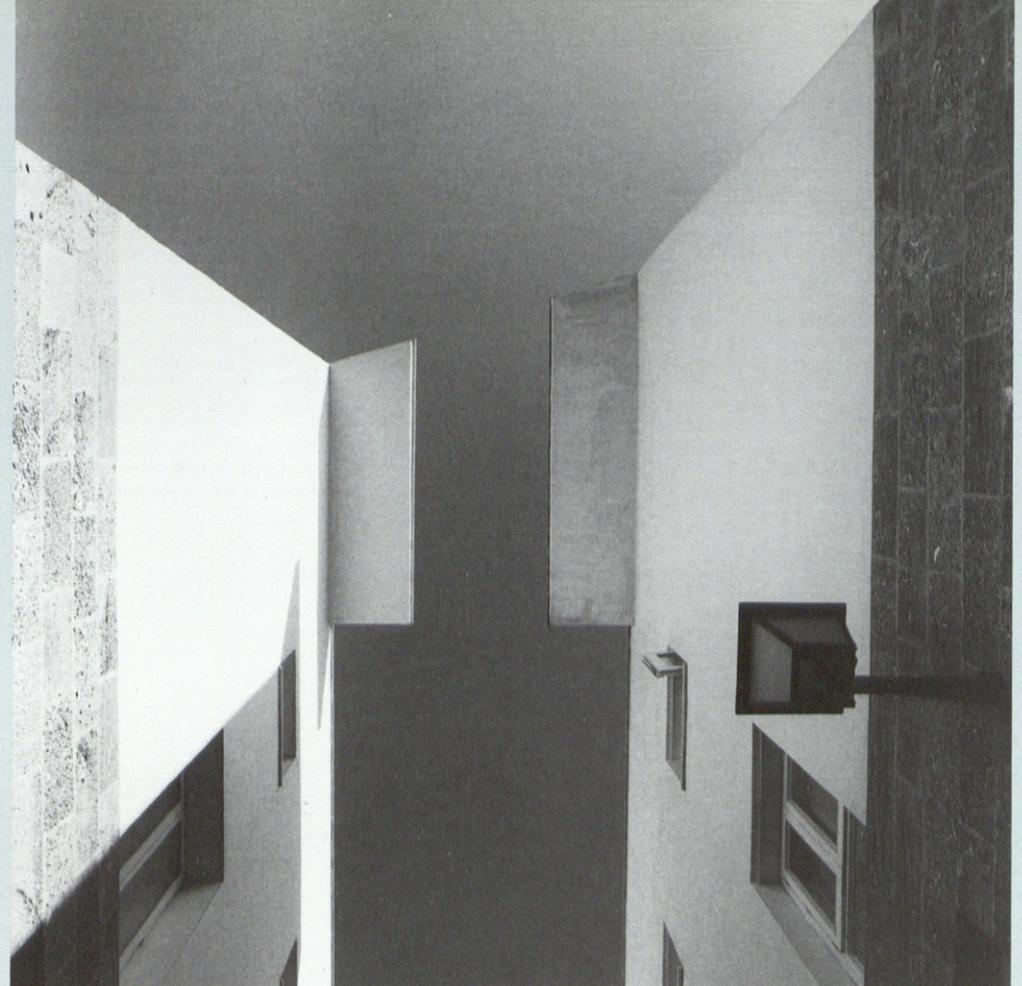
Anyway, as in so many questions, reality moves itself, without administrative instruments regulating it. The notes that characterised the metropolitan fact are, in the Bay, more and more pronounced. But the absence of planning measures produces serious deficiencies. As an example, the relation between public and private transport is 20%-80%, a third world situation on which the failed Plan Intermodal could have had an influence.

8. Jerez and rota. the base.

The Sierra of San Cristóbal is the eastern limit of the Bay region, the border with the extensive municipal area of Jerez. This city, the most populated and wealthy of the whole province, belongs to a very different world, the rural Andalucía. Despite this, it bonds with the Bay System in such a way that no metropolitan planning can ignore. The case of Rota is another matter, related to the American Base, confusedly called "of joint use".

The Bay System rests on four historical cities: Cádiz, San Fernando, and the Puerto. Rota and Chiclana, on its extremes, were its nucleus of agricultural character, suppliers for a network dominated by military, administrative and commercial uses. But when the Base occupied a great extension of the land, between El Puerto and Rota, which had the higher productivity, the latter broke away from the Network.

Although Jerez is the hinge that relates the Bay with Seville and with the Mountains of Cádiz, Rota is already segregated from the System. In fact, it isn't mentioned in any of the official documents referring to the Bay, since the big plug of the Base that floods the environment with highly polluting undesirable elements modified historical logic in the fifties in the fifties.



43 - EDIFICIOS DE VIVIENDAS. ÁLVARO SIZA Y RAFAEL OTERO (1996-2001)

44 LA FRUSTACIÓN DEL PLANEAMIENTO

Desde que en el s. XVIII se consolida el sistema de ciudades que llamamos Bahía de Cádiz, se revela la existencia de una voluntad de ordenación. Tanto en la organización más general del territorio, sujeta a criterios de estrategia militar, como en la traza de las poblaciones, cuya rigurosa geometría delata la intervención del planeador. Los ingenieros militares de Carlos III (Ignacio Sala, Silvestre Abarca y Alfonso Ximénez, en particular) trabajaron desde un entendimiento metropolitano y desde una racionalidad que se debilitará con la quiebra de la concepción de Estado que la Ilustración había producido. La Bahía deviene durante el XVIII en abrigo de una Armada que se recomponen en el marco del esfuerzo de regeneración de un Estado que atraviesa tiempos particularmente críticos. Los proyectos ilustrados que tan certamente ha estudiado Carlos Sambricio N7, obedecen a una visión territorial más consecuente que la actual. Las nuevas necesidades de modernización del Estado en un enclave tan valioso da lugar a ambiciosos proyectos: el dragado de la Canal que atraviesa toda la Laguna, la Ciudad de San Carlos, el Arsenal de La Carraca, los Reales Careneros, el Observatorio Astronómico, los Castillos de San Lorenzo y de San Luis, y el nuevo Puente Suazo. Todos ellos se conciben desde la visión de una organización territorial y, por vez primera, se habla de red de ciudades no jerarquizada, situando los distintos usos de manera que se refuerza la especialización funcional y la autonomía de cada ciudad.

46 Empero, el instrumento más riguroso que se ha producido en tiempos recientes, tiene ya más de veinte años, y muy poco se ha avanzado desde entonces. El 1982, la Consejería de Política Territorial de la Junta de Andalucía formula el documento de Bases para la Coordinación del Planeamiento Urbanístico en la Bahía de Cádiz, producto de un extenso trabajo redactado por un equipo técnico que dirige Florencio Zoido. En él, se apuesta por fortalecer el modelo polinuclear, planteando especial hincapié en el valor de los espacios intersticiales entre ciudades. Incluso se pronunciará el término maldito, "área metropolitana", que todavía horroriza a los políticos.

García de Enterría N8 se refiere a un "municipalismo reaccionario" que en España condena al fracaso todo intento de ordenación supramunicipal. De hecho, las únicas Áreas Metropolitanas que han cuajado obedecen a la expansión depredadora de grandes ciudades, nunca a un modelo de integración no jerárquico.

El Plan Intermodal de Trasportes que la Junta de Andalucía redacta a finales de los noventa hubiera representado un notable avance en la articulación de este territorio, pero ya es papel mojado. El Plan Subregional que se está tramitando, no plantea ni un órgano de gestión supramunicipal, ni un programa de actuación con compromisos económicos, sin todo lo cual no puede hablarse de proyecto de ordenación general.

Así que, como en tantas cuestiones, la realidad avanza sola, sin instrumentos administrativos que la



45 - EDIFICIO LA MURALLITA. JULIO MALO DE MOLINA (1995).

N7 SAMBRICIO, CARLOS: *Territorio y ciudad en la España de la Ilustración* (2 volúmenes). Edición Ministerio de Obras Públicas. Madrid 1991.

N8 EDUARDO GARCÍA DE ENTERRÍA Y LUCIANO PAREJO: *Lecciones de derecho urbanístico*. Volumen I. Edición Cívitas. Madrid 1979.



47 · ESCUELA DE NAÚTICA. LUIS LAORGA, Y JOSÉ LÓPEZ ZANÓN (1970)

regulen. Las notas que caracterizan el hecho metropolitano son, en la Bahía, cada vez más acusadas. Pero la ausencia de medidas de ordenación produce graves carencias. A título de ejemplo, la relación entre transporte público y privado es del 20%-80%, una situación terceromundista sobre la cual, el frustrado Plan Intermodal hubiera podido incidir.

48 8. JEREZ Y ROTA. LA BASE.

La Sierra de San Cristóbal es el límite Este de la comarca Bahía, linda con el extenso término de Jerez. Esta ciudad, la más poblada y rica de la provincia, pertenece a un mundo bien distinto, el de la Andalucía rural, pese a lo cual, se vincula al Sistema Bahía de manera que ningún planteamiento metropolitano puede prescindir de ella. El caso de Rota es otra historia, relativa ésta a la Base Norteamericana, confusamente llamada "de utilización conjunta".

El Sistema Bahía se apoya en cuatro ciudades históricas: Cádiz, San Fernando y los Puertos. Rota y Chiclana, en sus extremos, fueron sus núcleos de carácter agrícola, abastecedoras de un conjunto dominado por usos militares, administrativos y comerciales. Pero cuando la Base ocupa una gran extensión de suelo, entre El Puerto y Rota, precisamente el de mayor productividad, esta última se desciende de la Red.

Si bien Jerez es charnela que relaciona la Bahía con Sevilla y con la propia Serranía de Cádiz, Rota queda ya segregada del Sistema. De hecho, no figura en ninguno de los documentos oficiales que se refieren a la Bahía, desde que el gran tapón de esa Base que inunda de indeseables elementos altamente contaminantes el entorno, modifica en los años cincuenta la lógica histórica.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

1.FORD, RICHARD

Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa (Reino de Sevilla).
Edita: Turner, Madrid 1980.

2.JIMÉNEZ MATA, JUAN.

La ciudad tradicional en el Ámbito de la Bahía de Cádiz, en Bases para la Coordinación del Planeamiento de F. Zoido.
Edita: Diputación de Cádiz. Cádiz 1984.

3.JIMÉNEZ MATA, JUAN y MALO DE MOLINA, JULIO.

Breve Guía del Centro Histórico de Cádiz.
Edita: Diputación de Cádiz. Cádiz 1985.

4.JIMÉNEZ MATA, JUAN y MALO DE MOLINA, JULIO

Guía de Arquitectura de Cádiz.
Edita: Consejería de Obras Públicas y Transportes. Sevilla 1995

5.MANIFIESTO que hace la Real Escuela de Bellas Artes de esta ciudad a los profesores de Pintura, Escultura, Arquitectura y Grabado.

Cádiz 1807.

6.NAVASCUÉS Y DE PALACIO, JAVIER

Cádiz a través de 1513.

Edita: Colegio de Arquitectos. Cádiz 1996.

7.RUIZ NIETO-GUERRERO, PILAR

Urbanismo gaditano en tiempos de Carlos III: El Barrio de San Carlos.

Edita: Universidad de Cádiz. Cádiz 1994.

8.RUIZ NIETO-GUERRERO, PILAR

Historia Urbana de Cádiz.

Edita: Caja San Fernando. Cádiz. 1999

9.SOLÍS LLORENT, RAMÓN

El Cádiz de las Cortes.

Edita: Instituto de Estudios Políticos. Madrid 1958



49 · CASA PONTE. ANTONIO SÁNCHEZ ESTEVE (1940)